



Comedia
Nacional

El Suicidio

de Nicolai Erdman
dirección Imilce Viñas

COMEDIA
NACIONAL
TEMPORADA
2009



Montevideo de Todos | Comedia Nacional | SOLIS

Apoyan



del 4 de julio al 2 de agosto
Teatro Solís

Contacto: Laura Pouso
Comedia Nacional
Teatro Solís, acceso calle Juncal Piso 2
Telefax + 598 (2) 915 88 19
laura.pouso@comedianacional.com.uy
www.comedianacional.com.uy

EL SUICIDADO

texto: Nicolai Erdman

adaptación: Michel Vinaver

traducción de la adaptación: Laura Pouso

Con

Leandro Núñez

Jimena Pérez

Isabel Legarra

Pepe Vázquez

Oscar Serra

Diego Arbelo

Juan Worobiov

Cristina Machado

Elisa Contreras

Claudia Rossi

Jorge Bolani

Daniel Spinno Lara

Pablo Varrailhon

Fabrizio Galbiati

Miguel Pinto

Andrea Davidovics

Alejandra Wolff

y

Filomena Gentile (actriz invitada)

escenografía: Osvaldo Reyno

vestuario: Felipe Maqueira

luces: Martín Blanchet

música original: Alfredo Leirós

Banda sonora interpretada por : Alfredo Leirós, Diego Piccardo, María José Alvarez

realización: Unidad de Infraestructura teatral

Asistencia de dirección: María Clara Vázquez

Traspunte: Alejandro Rey, Beatriz Nicolini

Fotografía: Gustavo Castagnello

Diseño gráfico: Gerardo Goldwasser

versión y dirección: Imilce Viñas

El espectáculo tiene una duración aproximada de una 1h50' sin entreacto

No importa cómo, pero vivir. Cuando le cortan la cabeza a una gallina, sigue corriendo, sin cabeza. Me da lo mismo, como una gallina...con o sin cabeza, pero vivir. Camaradas, no quiero morirme. Ni por ustedes, ni por ellos, ni por la clase obrera, ni por la humanidad, ni por María Loukianovna. En la vida pueden ser mis amigos, mis conocidos, la gente que quiero. Pero, frente a la muerte: ¿qué puede haber de más conocido y querido que su propia mano, su propia pierna, su propia barriga? Estoy enamorado de mi barriga, camaradas. ¡Estoy completamente enamorado de mi barriga!

El Suicidio/Fragmento

SINOPSIS

Moscú, 1928. Simón Podsekálnikov está desocupado. Vive en un apartamento comunitario con su mujer María y su suegra Serafina. Una noche, martirizado por el antojo repentino de comerse un salchichón, despierta a su mujer, discuten y Simón desaparece bruscamente. María piensa que se fue, aterrada comienza a pensar que Simón salió para suicidarse y alerta a algunos vecinos. Sin embargo, a Simón la idea del suicidio no se le había pasado por cabeza e intenta en un principio disuadirlos para después convencerse de que ésta puede ser una solución para todos sus problemas.

Comienza así un desfile incesante de toda suerte de personajes que intentarán servirse de su muerte para sus propias causas. Tiene que suicidarse en nombre de los intelectuales, de los carniceros, de los escritores, de las mujeres...no da a basto con tantos pedidos. El reconocimiento, al fin. Pero para disfrutar de la dulce vida hay que pasar al acto.

Todo lo que pido es una vida tranquila

“Y sin embargo, yo no pido demasiado. Todas nuestras construcciones grandiosas, nuestras realizaciones geniales, los fuegos que encendemos a escala mundial, pueden guardarselos. Yo, camaradas, todo lo que pido es una vida tranquila y un salario decente.”

El Suicidio/fragmento

La magnífica pluma de Nicolai Erdman recibe sus primeras influencias de la lectura de Maiakowski y los vaudevilles importados de París. Junto a su hermano el pintor Boris Erdman integra los movimientos artísticos de vanguardia de la época y comienza a trabajar en teatro en 1922 (traduce *La Cagnotte* de Labiche, escribe libretos para operetas y sketches para el Teatro de Sátira, letras de canciones, parodias sobre temas de actualidad, etc). En junio de 1924 lee *El Mandato*, su primer obra teatral, a los actores de Meyerhold.

“Cuando ese jovencito bajito y elegante -que había traído y presentado Meyerhold- se sentó en la sala de ensayos, abrió su manuscrito y empezó a leer con calma, frialdad y sin emoción los primeros parlamentos de su obra... los actores se miraban entre ellos. El elenco estaba tenso. Después, una risa y luego otra y otra más. La lectura avanzaba en una hilaridad creciente. Nicolai Erdman esperaba impasible la pausa entre las risas para seguir encadenando las frases una tras otra sin el menor atisbo de felicidad en su rostro.”

El estreno de *El Mandato* el 20 de abril de 1925, fue un éxito. Las actas del teatro describían que los espectadores se reían más de 350 veces durante el espectáculo. La obra se actuó más de 300 veces y fue reestrenada en Unión Soviética, Berlín y Japón. Pero en 1930 baja de cartel y no vuelve a actuarse hasta después de la muerte de Stalin en 1956. Erdman viaja a Alemania y a Italia, conoce a Gorki e inicia una carrera como guionista de cine de la que vivirá el resto de su vida.

Han pasado tres años y la Unión Soviética ha cambiado mucho: el poder político está definitivamente concentrado en las manos de Stalin. Cualquier tendencia sospechosa en materia de arte es eliminada por los comités. Los artistas de los movimientos de vanguardia de los años 20 son apartados y silenciados por el régimen. En 1928, Erdman presenta a Meyerhold su segunda obra *El Suicidio*. Stanislavski también se muestra interesado en el texto, escribe incluso a Stalin para obtener la autorización necesaria para representar la obra, ambos inician una “competencia socialista por la puesta en escena de *El Suicidio*. Ensayan durante meses. La obra es, sin embargo, censurada por el Repertkom (censura teatral)

“Querido Konstantin Sergueievitch,
No tengo una buena opinión sobre *El Suicidio*. Mis camaradas más cercanos consideran que se trata de una pieza vacía y perjudicial...No me opongo a la búsqueda y la experimentación, siempre y

cuando el teatro logre alcanzar sus objetivos fundamentales. La sección Cultura y Propaganda del Comité Central de nuestro partido los ayudará a resolver este asunto. Ustedes serán supervisados por camaradas que conocen los asuntos artísticos. Realmente soy un diletante en la materia”

José Stalin

Habrá que esperar hasta 1982 para que *El Suicidio* sea representada en URSS, con cortes considerables y hasta 1987 para su publicación integral. *El Suicidio* representó el fin de la carrera de dramaturgo para Erdman. En 1933 es arrestado por escribir un poema satírico sobre Stalin. Incluso las cartas enviadas por sus amigos – hasta Boulgakov- no lograron obtener la clemencia de parte de las autoridades. Es autorizado a regresar a Moscú después de la guerra en 1949. Hasta su muerte, el 10 de agosto de 1970. Erdman escribe para circo y hace adaptaciones para teatro, en 1964 es nombrado asesor del Teatro de Taganka. Nunca más volvió a escribir para teatro, dedicándose exclusivamente a los guiones para cine.

Tradiciones

Juan Gelman

Página/12, 20 de agosto de 2000

El teatro del absurdo, hijo del francés Jarry, no renació en Europa en 1950 con el estreno de *La cantante calva* de Ionesco. Unos 30 años antes lo había ya recuperado Daniil Karmns en una URSS exenta de stalinismo, donde la libertad artística imperante favorecía en todos los campos experimentaciones y expresiones de índole muy diversa. Véase este diálogo de una escena imaginada por Karmns:

Pushkin: -¡Qué diablos! ¡Parece que tropecé con Gogol!

Gogol (levantándose): -¡Qué abominación tan vil! ¡Otra vez usted! ¡Usted no para ni un ratito! (Camina, choca con Pushkin y cae) ¡Parece que tropecé con Pushkin!

Esos dos grandes de la literatura rusa del siglo XIX se admiraban mutuamente; el joven Gogol solía aceptar los consejos de Pushkin, 10 años mayor, y hasta elaboró dos temas sugeridos por aquél que concretó en sendas obras maestras: *El revisor* y *Almas muertas*. Pero en la escena de los topetazos, Karmns confronta con ironía dos tradiciones mayores de la narrativa rusa. La primera -que los historiadores soviéticos del rubro adjudicaron groseramente a Pushkin- fue seguida por autores de la minoría culta y occidentalizada de los círculos zaristas, con fines morales y de ilustración además de artísticos, y reconoce en sus filas a creadores como Tolstoi, Goncharov y Turguenev, de escritura directa y engañosamente sencilla. La otra tradición, la de Gogol, insiste en las representaciones exageradas y aun fantásticas de la realidad social con el fin de subrayar sus incoherencias e injusticias, mezcla estilos y cosmovisiones y las ofrece al lector no desde un autor omnisapiente, sino por la mirada de gente común, dones nadie, antihéroes que son víctimas inocentes de las intrigas y las trampas del mundo. Los escritores de la primera tradición siempre han sido mejor comprendidos -y más fáciles de traducir- en Occidente, incluidos tanto perpetradores del realismo socialista como los principales disidentes del régimen soviético, que en general la adoptaron. La otra tradición se dibuja con menos claridad para el lector occidental. A esta última perteneció el dramaturgo Nikolai Erdman.

Saltó a la fama en la década del 20 con su primera obra, *La garantía*¹, que lo ubicó conspicuamente en la poblada vanguardia teatral soviética de entonces. Pero el absurdo campea sobre todo en su pieza más renombrada, *El suicida*², cuyo protagonista es un ser corriente y anodino que emerge al interés público porque

¹ Gelman llama *La Garantía* a la misma obra que en otras secciones de este dossier llamamos *El Mandato*.

² El autor del artículo escribe *El Suicida* para referirse a *El Suicidio* (Samo Oubitsa en ruso, forma verbal que alude a la acción de ser suicidado por....)

declara su intención de suicidarse y es empujado a hacerlo por diferentes personas y grupos que buscan explotar ese acto desesperado con propósitos políticos o para beneficio personal. Las situaciones y los diálogos -equiparables, algunos, a los de un Harold Pinter o un Beckett- son desopilantes y construyen una afilada crítica a aspectos de la construcción del socialismo en un solo país.

El stalinismo calificó a El suicida de "decadente", prohibió su representación en 1932 y envió a Erdman por tres años a la cárcel. Las circunstancias de su arresto no dejan de ser irónicas: tuvo lugar en un balneario del mar Negro donde el dramaturgo terminaba el libreto de Los alegres compañeros, la comedia musical más popular de la era staliniana, junto con Vladimir Mass, quien siguió haciéndole compañía en la prisión. El suicida tuvo que esperar hasta 1976 para subir a escena en un teatro de... Londres. En la URSS aún estaba prohibida.

Liberado, Erdman volvió a Moscú, pero nunca recobró el antiguo esplendor de su ejercicio crítico. Desde 1937 hasta su muerte en 1970, septuagenario ya, fue escritor por encargo, autor de guiones cinematográficos, adaptaciones de los clásicos para la escena y la pantalla, libretos de operetas y espectáculos cómicos. Hasta le concedieron -esto ya es sarcasmo- un Premio Stalin por el guión del film Gente valerosa, que respetaba estrictamente los muros del realismo socialista. Estos episodios de su vida también tienen un sabor a absurdo, no exactamente el de Beckett, sino el que nace del encononazo entre intenciones elevadas y hechos patéticos. Por lo demás, este mismo sello marca la tradición de la comedia rusa y es notorio en Chéjov.

La suerte del ex convicto fue comparativamente benigna bajo Stalin. Karmis murió de hambre, olvidado y abandonado por sus carceleros, a comienzos de la Guerra Mundial II. En 1938 fue clausurado el Teatro Realista que conducía Nikolai Ojlopkov -tal vez el más importante de los directores rusos de vanguardia- porque ponía obras "demasiado intelectuales y formalistas". Por razones parecidas le impusieron a Alexander Tairov, animador del Teatro de Cámara de Moscú, un comité de vigilancia encargado de corregirle "desviaciones". Hábil, ese innovador que fue Tairov supo cada tanto intercalar producciones experimentales entre obras de la más pura cepa realista y "socialista".

En 1934, Vsevolod Meyerhold, fuerza poderosa de la renovación del teatro soviético, es criticado por sus concepciones transformadoras y acusado de ser "un obseso de las vagas abstracciones del arte decadente". La policía política lo detuvo finalmente en 1938. Semanas después su mujer, la actriz Zinaida Raij, fue hallada en su departamento brutalmente asesinada. Nada se supo de Meyerhold hasta 1958, cuando en la Gran Enciclopedia Soviética apareció por primera vez su biografía, que lo da por fallecido en 1942. Esa fecha fue luego reemplazada por la de 1940. Hasta muerto le quitaron dos años de vida.

¿Pesadilla o farsa?

Todo comienza con un pedazo de salchichón reclamado en plena madrugada. En esos tiempos de restricciones y de hambre feroz de la post-revolución soviética, la situación se presta tanto para reír como para llorar.

Nicolai Erdman tiene el coraje de escribir sobre su época, para inspirar coraje en los otros, porque sino “hay que callarse”, aconseja Kafka. Intenta a través de la risa, romper con las ideas negras, la complacencia lúgubre característica de este periodo. Y con ello, agarrar de los pelos al tiempo que le toca vivir. “ Es una obra sobre las razones que nos hicieron seguir viviendo cuando todo nos empujaba al suicidio”, confiesa la esposa de poeta Mandelstam, muerto en el GULAG.

Sin embargo, el caso del valiente Erdman es solucionado rápidamente: tres emisarios de Stalin asisten a un tembloroso ensayo, bajo la dirección del malogrado Meyerhold (1932). La pieza es prohibida y el sucesor de Gogol enviado al exilio, al diablo. Nicolai Erdman no pudo asistir en vida al éxito de su obra. Cincuenta años después de su prohibición, el texto seguía en el Index.

Retomar esta obra hoy en día, en un mundo tan violento, nos permite escuchar el grito de Simón Podsekálnikov, clamando delante de su tumba abierta, su derecho a la vida “Quiero vivir, camaradas, no importa cómo, pero vivir”

Aún hoy en día, en todo el mundo, los cadáveres siguen al servicio de múltiples aparatos de propaganda. Los muertos sirven de slogan. Los mártires son instruidos, encerrados, educados. Se los utiliza para reafirmar, más allá de todo discurso, la “invencibilidad de los vencidos”. Los cadáveres programados no cesan de proliferar. La fantasía macabra de Erdman sobrepasa ampliamente las fronteras de la Rusia de Stalin.

Jacques Nichet

Director del Teatro Nacional de Toulouse, ha puesto en escena El Suicidio durante la temporada 2007.

BIOGRAFÍAS

Nicolai Robertovich Erdman (1902 -1970)

Escritor y dramaturgo ruso, especialmente recordado por su colaboración con Meyerhold en los años veinte.

Nace en Moscú, en una familia de origen alemán. Comienza a escribir para teatro en 1922. A pesar del gran éxito de su primera obra *El Mandato*, es censurado, detenido y condenado al exilio por el régimen en 1933. Regresa a Moscú en 1949, donde sobrevivirá escribiendo fábulas, piezas satíricas y guiones cinematográficos. Sus obras, sobre todo *El Suicidio* (1928), tienden un puente, en la historia del teatro ruso, entre los dramas satíricos de Gogol y el teatro del absurdo de la posguerra.

Michel Vinaver (1927-)

Considerado uno de los mayores autores teatrales contemporáneos, Vinaver – nacido en París, de padres rusos- ha desarrollado una importante carrera como dramaturgo pero también como traductor y adaptador. Sus obras teatrales han sido puestas en escena por algunos de los más grandes directores de Francia : Vitez, Planchon, Françon, Lassalle... Ha adaptado obras de Sófocles, Eurípides, Shakespeare, Gorki, Botho Strauss y Nicolai Erdman. Las obras completas de Michel Vinaver han sido publicadas por distintas editoriales en Francia.

Imilce Viñas (1939 -)

Reconocida figura del teatro y la televisión nacional, Imilce Viñas mantiene-desde 1955- una actividad ininterrumpida como actriz: formando parte de varios elencos entre los que se destacan: Club de Teatro, La Farsa, El Galpón y colaborando como actriz invitada en la Comedia Nacional. Entre 1978 y 1983 integra la Compañía Nacional de Teatro de Costa Rica. Desde su regreso a Montevideo en 1984 ha desarrollado una intensa labor artística estrenando más de ciento treinta títulos como actriz y ocho como directora. Pionera del Café Concert, cuenta con más de veinte estrenos en ese género. Entre 1957 y 1998 mantiene una sostenida actividad en televisión convirtiéndose en una de las actrices más populares de nuestro medio. Realiza cortos publicitarios para televisión y locuciones para radio tanto en Uruguay como en Costa Rica. Ha realizado giras nacionales e internacionales por toda América. En 1994 funda y dirige el Taller de Arte Escénico, actividad docente que sigue desarrollando hasta hoy. En estos últimos años ha abordado con éxito la dirección teatral (Chéjov, Wilde, Aristófanes, entre otros). Es la primera vez que dirige al elenco de la Comedia Nacional.

INFORMACIONES ÚTILES

COMEDIA NACIONAL TEMPORADA 2009

EL SUICIDADO

de Nicolai Erdman

versión y dirección: **Imilce Viñas**

días y horarios de función

del 4 de julio al 2 de agosto

jueves, viernes, sábados – 21 horas

domingos – 19 horas (**excepto los domingos 5 y 12 de julio en que por razones de programación del Teatro Solís el espectáculo comenzará a las 20 horas**)

Sala: Teatro Solís

Entradas en venta en Red UTS y en la boletería del teatro

Localidades numeradas

Tarifa única – 80 pesos

Jubilados y mayores de 60 años domingos y feriados gratis

Socio Espectacular gratis

Horarios de la Boletería

Abierta de lunes a sábados de 11 a 20 hrs. y los domingos de 15 a 20 hrs.

Cuando hay función se encuentra abierta hasta la hora de inicio de la misma

El Teatro Solís trabaja sin sistema de reservas

Acceso posible para discapacitados motores

Por notas o para ampliar información sobre este espectáculo contactar a:

Laura Pouso/laura.pouso@comedianacional.com.uy

Por funciones para grupos de estudiantes o empresariales contactar a :

Estela Mieres / estela.mieres@comedianacional.com.uy

Tarifas preferenciales